

FABULOSO TESORO ARQUEOLOGICO VA COMPLETANDOSE EN LA REPUBLICA POPULAR CHINA

por WANG CHIH-HUAN

(Especial para el Boletín por cortesía de la Agencia Sinjua)

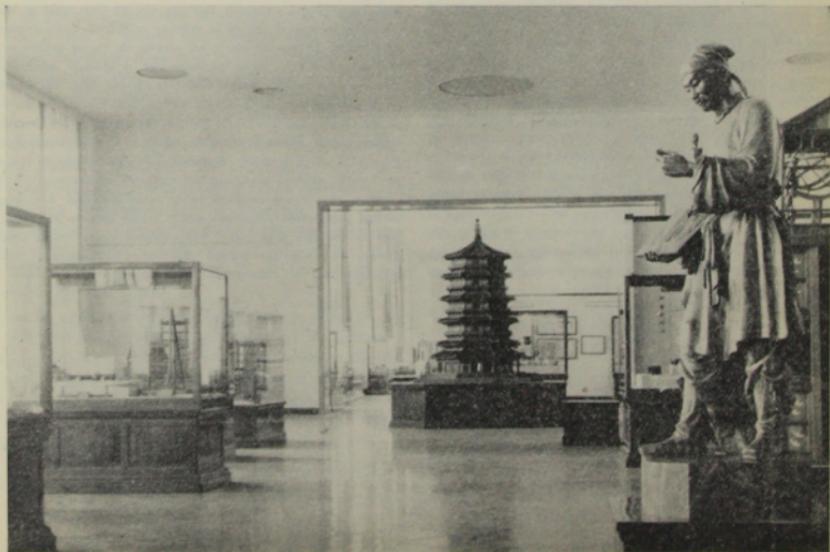
Entre las muchas reliquias históricas que se muestran en Pekín está la magnífica colección desenterrada hace tres años del palacio sepulcral del Emperador de la dinastía Míng Wan Li (1573-1620), a 30 millas al noroeste de la capital de China.

Los tesoros mostrados pasan desde un dragón de doble cresta con una corona de filigranas de oro de incomparable maestría artesanal, joyería y un rico surtido de artículos de uso diario exquisitamente forjados en oro y jade, hasta hermosas sedas y porcelanas. La misma tumba de mármol ha sido abierta al público como un museo subterráneo.

De aún mayor interés arqueológico es otra reciente excavación en Chengchow, provincia de Honan. Han sido descubiertos los restos

de una antigua ciudad más vieja y grande que la mundialmente famosa de Yin, desenterrada en Anyang. Una capa prácticamente continua de tierra dura y apisonada, que formaba un grosero rectángulo circunvalador de 7.100 metros fue encontrada, creyéndose que constituye los restos de la muralla de la ciudad. A lo largo de ella se desenterraron restos de bronce fundido, hornos para alfarería, trabajos en hueso. Juzgando por estos artefactos, las crónicas históricas existentes y la ubicación del descubrimiento, se ha sugerido que podría ser el lugar de Ao, que fuera un tiempo la capital del rey Chung-ting de la dinastía Shang, durante el siglo XVI A. C. Estos no son sino dos ejemplos de las numerosas excavaciones arqueológicas recientes en China.

Parte de la Sección de las Dinastías Sung y Yuan en el Museo Histórico de Pekín



Aparte de las excavaciones principalmente realizadas mano a mano con el plan de reconstrucción nacional en gran escala, todos los monumentos históricos y culturales existentes han sido salvados de la dilapidación y de la ruina en que habían caído con anterioridad a 1949. Ahora desde las cavernas del primer Pekín donde el hombre vivió hace un medio millón de años, hasta los mundialmente famosos templos subterráneos en forma de panal de Yunkang (Shansi, siglo v) y Lungmen (Honan, 368-577), los monumentos históricos nacionales han sido restaurados en su esplendor y dignidad original, deslumbran y deleitan a espectadores de todo el mundo. Incomparables tesoros artísticos, tales como estos de Yunkang y Lungmen, fueron una vez ro-



Algunas de las más grandes de las 97.000 esculturas budistas halladas en las cavernas de Lungmen (obsérvese la proporción por el hombre situado al pie de la estatua)



Espejo de bronce T'ang, con flores y figuras de madreperla y laca. Hallado en excavaciones cerca de Loyang, 1952

tos en piezas, hurtados por burócratas y vendidos a extranjeros, mientras lo que restaba, quedaba a merced del viento y el tiempo. Pero la formación de un gobierno del pueblo significó el fin de esa serie de negligencias y del pillaje por parte de saqueadores de tumbas, oficiales y extranjeros y la llegada de

una política de cuidadosa protección y restauración.

Entre los primeros decretos y directivas del nuevo gobierno se contaron aquellos concernientes a la protección de los antiguos edificios y la excavación de reliquias culturales. Quedó estrictamente prohibida la exportación de tesoros nacionales para comercio personal. El gran público fue llevado a una seria y correcta comprensión de la labor arqueológica y la necesidad de proteger las reliquias culturales como un medio indispensable para el estudio de los acontecimientos históricos y sociales, junto con la apreciación del valor de los tesoros excavados y el rico legado nacional.

Con la partida del plan total de reconstrucción en 1952 y particularmente el alza de la construcción rural en 1956, era de prever que muchas reliquias de la antigua civilización verían la luz del día. Los gobernantes y administradores en todos los niveles fueron notificados del especial cuidado y protección que debía darse a las reliquias culturales excavadas, y las sugerencias que debían hacerse para alentar a masas del pueblo para que tomaran parte activa en los trabajos. Probaron ser medidas muy oportunas y los resultados las han recompensado. De acuerdo a las estadísticas tomadas a fines de 1959, en los últimos 10 años un total de 316 lugares antiguos y sobre veinte mil tumbas antiguas habían sido excavadas. Las reliquias desenterradas databan desde la Antigua Edad de Piedra hasta las dinastías Yuan y Ming, abarcando un espacio de muchos miles de años. Muchos lugares paleolíticos descubiertos recientemente sirvieron para llenar los espacios vacíos dejados por las investigaciones arqueológicas de antes de la liberación. Sólo en la provincia de Shansi, veintenas de restos del paleolítico han sido localizados. Y los hallazgos de este tan temprano período se extienden por todo el país; desde Tshingai en la meseta tibetana hasta la provincia de Kirin en el noreste, y desde la región autónoma de Mongolia hasta las de Kuangtung y Kuangsi en el sur.

Más numerosos aún son los hallazgos de lugares y reliquias del Neolítico. En Honan y Hopei, se ha encontrado huellas de una cultura de transición entre las de Lunshan (alrededor del 4000 A. C.) y Yin (1431-1137 A. C.). Estas culturas han dado un importante indicio para la búsqueda de los restos de la primera dinastía china, la Hsia (2205-1776 A. C.), y el descubrimiento de un lugar totalmente poblado en el Neolítico en la aldea de Pan-po es del más excepcional atractivo para los arqueólogos. Todo ello indica la continuidad de las actividades de la raza hu-

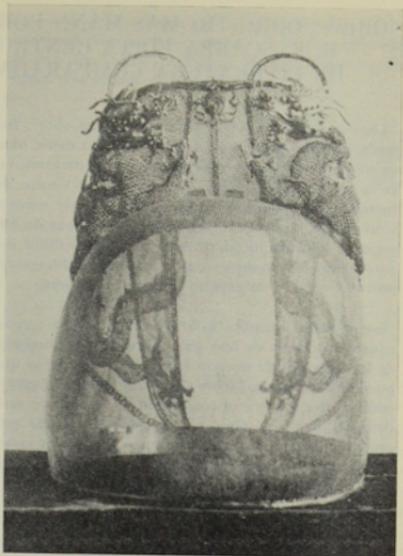
mana en esas tierras en un tramo de 500.000 años, desde el hombre de Pekín hasta los días de las comunas primitivas. Las excavaciones han suministrado mucha información valiosa sobre los tiempos antiguos. Por ejemplo, los equipos de fundición desenterrados en el primitivo emplazamiento de Yin en Chengshow muestran un nivel asombrosamente alto de destreza en la forja del bronce. Moldes para fundir instrumentos de hierro encontrados en Hsinglung y pertenecientes al Período de los Estados Guerreros (403-221, A. C.), y los implementos agrícolas del mismo período encontrados en Changsha (Hunan) y Anshang (Liaoning) indican que el hierro era usado en época tan temprana no sólo en el centro, sino en todos los confines del país. El descubrimiento y subsecuente uso amplio de este metal debe haber sido en verdad muy temprano en todo el país.

En lo que concierne a las reliquias de arte antiguo, ha habido invaluable descubrimientos nuevos, los que han suministrado una viva pintura de la vida cotidiana en la China antigua. Los murales y frescos descubiertos en las tumbas de Han, Tang y Sun muestran la manera de vivir en aquellos tiempos. Un juego de 13 campanas de bronce de preciosos tonos y labrada con hermosos dibujos, completada con los restos de una estructura de madera y un mazo, desenterrado en una tumba de Hsingyang (Honán), era capaz de producir notas agudas y claras y tonos análogos a los de un piano. El instrumento data de entre la 4ª y la 3ª centurias A. C. Otra reliquia de gran interés es un modelo de escenario en arcilla tallada de 80 por 60 y 20 cms. con cinco vivas figuras actuando en él, extraído de una tumba de la dinastía Chin (1210). Los dos personajes de la derecha son particularmente gruesos; uno silba, con los carrillos hinchados y dos dedos en su boca, y el otro danza con un abanico en su mano. Estas y otras reliquias han proporcionado a quienes trabajan

en investigaciones sobre la música, drama y pintura, un valioso e incitante material.

Ya en 1952 se realizaron acuerdos entre la Academia China de Ciencias y la Universidad de Pekín para el adiestramiento de un personal de 400 arqueólogos que se formaron desde que se diera importancia a ese campo. Después de las excavaciones en gran escala, que partieron en 1956 y en especial desde el gran salto adelante en 1956, miles de trabajadores calificados en este campo han seguido cursos especiales de adiestramiento. Notables arqueólogos que antes de la liberación habían sido molestados con toda clase de interrupciones en su labor, felizmente han podido tomar ahora un mayor volumen de trabajos y hacer rápidos adelantos en la investigación científica. Muchos artistas han sido especialmente contratados para reproducir copias de murales famosos, ayudando a preparar exhibiciones para gente que no puede ir a visitarlos a su lugar de origen. Para citar un caso, cientos de artistas fueron a Juihsien (Shansi) para copiar los principales murales de Yuan y las estructuras de maderas pintadas del templo de Yung Lo Kung, situadas en el área que será sumergida bajo la represa de San Men Gorge. El conjunto total de edificios fue desmantelado y trasladado a un nuevo sitio. Las copias de los artistas ayudaron en la reconstrucción del templo y el restablecimiento de los murales.

El número de museos creció desde 21 en 1949 a 72 en 1957. Desde 1958, numerosos museos en pequeña escala han surgido en cada distrito y aun en aldeas, y en el mismo período los magníficos Museos Revolucionario-Históricos, de Arte y Militares, han cambiado las perspectivas de Pekín. Todos esos museos han recibido numerosas donaciones de preciosas reliquias de parte de coleccionistas particulares, aparte del gran influjo de piezas provenientes de las fructuosas excavaciones. Los coleccionistas de estas piezas han visto que sus preciadas posesiones pueden servir mejor



Corona de oro, 24 cm. de altura. Epoca del Emperador Wan-Li. Siglo XVI



Chuch (copa de vino) de 9,20 cm de altura, y vasija para el agua con inscripciones de jade, 21 cm de alto

a sus propósitos y ser cuidadas con propiedad por los museos nacionales, visitados cada año por millones de personas para obtener útiles informaciones y regocijo artístico.